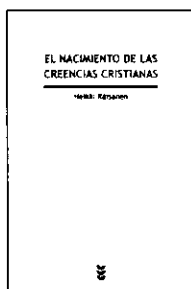


NOVEDADES EDITORIALES



EL NACIMIENTO DE LAS CREENCIAS CRISTIANAS.
HEIKKI RÄISÄNEN,
 Ed. Sigueme,
 Salamanca, 2011.
 574 págs.

Heikki Räisänen (Helsinki, Finlandia 1941) profesor de estudios bíblicos de la Universidad de Helsinki (1975-2006), ha trabajado como investigador visitante en Harvard, Cambridge y Tubinga. Es doctor honoris causa por las universidades de Edimburgo (1990) y Uppsala (2002) y autor del presente volumen que sigue lo apuntado en su obra de 1990 *Más allá de la teología del Nuevo Testamento*, en la que esbozaba la necesidad de abordar el pensamiento cristiano primitivo desde el punto de vista de la historia de las religiones.

Y dentro de esa perspectiva entiende que al igual que todos los grandes movimientos sociales y religiosos, el cristianismo nació en una situación histórica concreta. De hecho, fue en aquel marco cultural complejo y variado donde, partiendo de una nueva vivencia religiosa, se desarrollaron sus ideas fundamentales sobre Dios, el más allá, la vida y la muerte, el pecado, los caminos para alcanzar la salvación, el valor de la Escritura, la relación con el judaísmo y el paganismo, la figura de Jesús y el papel del Espíritu.

Toda aproximación a los orígenes del cristianismo asume una perspectiva concreta. En este caso, Räisänen ha optado por tener en cuenta el amplio abanico de ideas y creencias surgidos en los primeros grupos cristianos. Su objetivo es acercarse críticamente a ese heterogéneo «movimiento de seguidores de Jesús», para observar cómo fueron evolucionando dichas ideas y creencias que trataban de dar respuesta a los interrogantes fundamentales de la existencia humana.

Los capítulos 1 a 3 son introductorios, situando el pensamiento cristiano en el judaísmo del Segundo Templo y la religión y filosofías greco-romanas, realizando además una presentación de las fuentes utilizadas en dicho estudio. En los capítulos 4 al 12 es donde encontramos la aportación académica del autor a este tema pintando un gran fresco sobre el pensamiento del cristianismo primitivo.

Es importante tener claro que el objetivo de este libro no es describir el nacimiento y desarrollo del movimiento durante sus primeros siglos, ni es una exposición del mundo social del primer cristianismo, tampoco es una introducción al Nuevo Testamento ni a la literatura cristiana primitiva en general, y mucho menos una teología del Nuevo Testamento. Usa los hallazgos de todas estas obras y disciplinas para ofrecernos una presentación de conjunto de las primeras creencias cristianas, el mapa de las ideas religiosas de los primeros cristianos y la fuerte relación existente entre su pensamiento y el contexto cultural de su época.

Es, indudablemente, un libro interesante desde el punto de vista académico, aunque debemos tener en cuenta que no es un libro de teología que parte de la Escritura como revelación de Dios, inspirada por el Espíritu Santo para darnos a conocer el plan de salvación divino.

Pedro Pérez, *Barcelona*



ÉTICA DE LA VIDA.

EBERHARD SCHOCKENHOFF,
 Herder Editorial,
 Barcelona, 2012.
 686 págs.

El autor estudió Teología en Tubinga y Roma. Es profesor de Teología moral en la Universidad de Friburgo desde 1994, y miembro de la Comisión de Diálogo

Ecuménico «On Church Unity» y del Consejo Nacional de Ética (Deutscher Ethikrat) de Alemania.

La editorial nos presenta esta obra como «una valoración de los avances biomédicos desde una óptica cristiana válida también para una sociedad laica».

En casi ningún otro ámbito de la ciencia puede reconocerse actualmente con tanta claridad la ambivalencia de la modernidad como en el campo de la investigación biomédica. Por un lado, se reivindican la libertad y la dignidad del hombre, mientras que, por otro, numerosas corrientes ideológicas las niegan en virtud de un profundo escepticismo. El utilitarismo ha hecho nuevamente entrada en el edificio teórico de la ética, el respeto por la inviolable dignidad de todo ser humano y por sus derechos morales cede ante la exigencia de hacer valer intereses propios. De este modo, la bioética pasa a ser la legitimación teórica de una insidiosa pérdida de solidaridad que se consume bajo el pretexto de la autonomía y la libertad.

Así, mediante el análisis de cuestiones fundamentales de la ética de la vida como el concepto de persona, la dignidad humana y el puesto del hombre en el cosmos, Eberhard Schockenhoff intenta tratar desde una punto de vista cristiano argumentos morales que tienen validez también para los no cristianos. Al hacerlo argumenta a favor de un camino moralmente sostenible en la lucha contra los males y las enfermedades físicas que amenazan la vida humana y proteger en mayor grado el elevado bien de la salud a través de la investigación y de las medidas terapéuticas. Es en definitiva una ética teológica de la vida que discute sobre argumentos racionales y morales que capaciten al lector para agudizar su propio discernimiento, refutar conclusiones precipitadas mediante la aportación de razones de más peso y comprender finalmente mejor su propio punto de vista. Esta es una obra ambiciosa